



G I N E S T A R

Isabel Tejeda

"La poesía está restringida y es, por excelencia, el ámbito del símbolo y del enigma. Si supieran que en la misma claridad de la evidencia están cifrados juntamente el símbolo y el enigma de las cosas, entonces seguirían esa vía"

Ibn 'Arabí



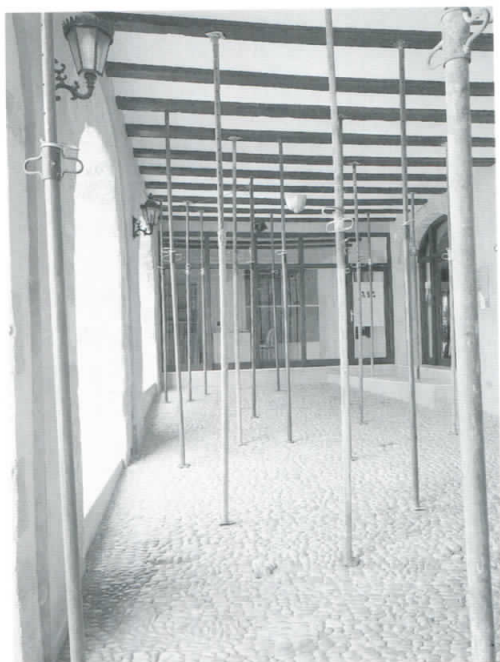
CAMI. 1994
INSTAL·LACIÓ



INICT. 1996
INTERVENCIÓ

La mística sufí indica que la palabra y el signo son únicamente las señales indicativas de lo trascendente y no el discurso en sí. No obstante las religiones siempre se han valido de imágenes o de lenguaje verbal para hacer más comprensible su mensaje. Incluso han sido su fundamental vehículo retórico. Al divorcio experimentado entre las artes plásticas y la religión en la escena cultural occidental durante el siglo XIX, le siguió inmediatamente en el siglo XX una forzada e interesada interpretación de las obras de arte que atendía básicamente a su investigación y desarrollo formal como elementos que podían ser leídos de manera autónoma. Se obviaban, de esta manera, aspectos que, como las aclaraciones posteriores han destapado, podían quedar vinculados a una moderna experiencia de lo trascendente que, eso sí, se presentaba en cada ocasión con un particular rostro y ajena a dogmas concretos. Una experiencia que ha acompañado siempre al ser humano como una necesidad.

Desde principios de los años 90, el trabajo de Josep Pedrós Ginestar se ha ido intrincando en este tipo de experiencias. En un principio las piezas se producían de manera intuitiva como la más o menos directa traslación de experiencias personales y de lecturas al ámbito de la



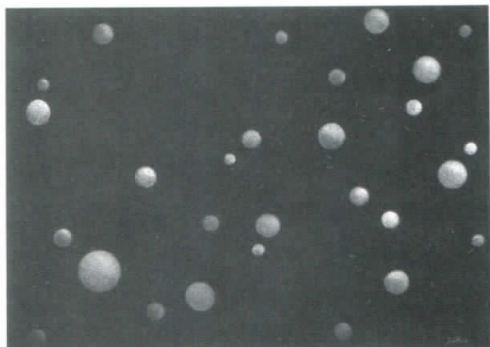
CAMI III. 1993
INTERVENCIÓN

imagen. En el momento actual estas preocupaciones han ido cobrando cuerpo paulatinamente hasta convertirse en el centro de su producción creativa. Eso sí, han sumado un componente reflexivo del que Ginestar carecía por entonces. Prolífico creador de imágenes, este autor se ha servido de las aportaciones iconográficas que los distintos pensamientos religiosos del mundo han utilizado para intentar expresar una misma idea: lo inexplicable, lo inaprehensible. Acaba pues siendo su trabajo el intento de elaborar una bisagra entre maneras teóricamente distintas de vivir la espiritualidad. Decimos teóricamente distintas porque una de las obsesiones de este autor es destilar lo que tienen de semejante.

Es común, por tanto, en su trayectoria, la utilización del dorado, tan simbólico en la tradición católica; la idea de repetición que es la base retórica de los salmos; el uso de fragmentos o de imágenes de la naturaleza; o la asistencia de la luz como metáfora divina. Esta exposición transforma la dureza del espacio de la Edgard Neville en un ámbito de contemplación, algo bastante recurrente en Ginestar. Para ello ha creado nueve cápsulas idénticas de luz azul. Luz azul que es el principio, el límite difuso entre el agua y su reflejo, el vientre materno. Dentro de su universo alegórico estas nueve cápsulas -no utiliza en vano el número impar ya que es un símbolo de lo no acabado, de lo imperfecto- son receptáculos de iluminación e inspiración, de manifestación espiritual. Una idea de iluminación que es común a la mística católica y al pensamiento sufí.

Estas nueve envolturas, son las pieles de los entes iluminados y, por tanto, inspirados. Entes que toman cuerpo en el mundo sensible. Arquitecturas construidas como ámbitos de contemplación y recogimiento en las que se difunde el silencio de la música de las esferas, un silencio preñado de contenido. Es la idea sufí del secreto escondido en la contemplación. Un secreto particular,

relativo y gradual que no rechaza otros secretos opuestos puesto que "todo lo conocido contiene implícitamente su contrario" * -"El no ser es real y no hay otra cosa; el Ser es real y no hay nada más"-*. Y en esta esfera de las cosas el ser humano surge como el territorio del cambio continuo.



S.T. 2000
GRAFIT I PIGMENT
104 x 75 cm.

Pese a que estos tambores verticales se presentan encerrados en sí mismos, reflejan parcialmente su interior: la luz azul atraviesa la tela y permite que intuyamos su estructura, que se transparente en parte lo que ocurre en el interior. La comunicación que transmite esta luz es directa únicamente con la tierra y con el cielo. Esta se convierte en un vínculo que los une en una lectura siempre ascendente. Con el espectador, si bien existe, se muestra velada.

Creado con la principal función de lograr serenar al visitante tras el ruido del exterior, este environment se sirve de algunas argucias clásicas, como es construir una imagen que parta de ciertos componentes clásicos de la idea de belleza. Sin embargo, a diferencia de otros trabajos anteriores en los que los referentes siempre provenían de las manifestaciones plásticas creadas en diferentes esferas religiosas o de experiencias directas en la naturaleza, ahora Ginestar ha utilizado modelos que desprenden aromas de futuro. Estas cápsulas circulares tienen algo de vehículos de teletransporte, una imagen milenaria sobre la meditación que tiene afinidades con las imágenes sobre el porvenir que idea la fantaciencia. Un bucle que une ayer, hoy y mañana. Es el el hueso lanzado al aire por un antropoide que se transmuta en una nave interestelar en su looping aéreo.

*IBN ÂRABI

EDITA:

M.I. Ajuntament d'Alfàfar.

DIRECTOR:

Enric Gómez Alba.

TEXTEX:

Isabel Tejada.

Joan Llaveria.

TRADUCCIONS AL CATALÀ I CASTELLÀ:

Jordi Prats.

FOTOGRAFIES:

M. Àngel Valero

* de l'Autor.

DISSENY:

Ginestar.

FOTOMECÀNICA i IMPRESIÓ:

Gráficas Sedaví, S.L.

DÉPOSIT LEGAL:

V-450-2000

AGRAÏMENTS:

Enric Gomez, Miguel Pastor, Isabel Tejada, Joan Llaveria, Joan A. Pedro,
Miguel Pastor, Isabel Signes, Jordi Prats, Miguel Angel Valero, i a la vida.



Galería Edgar Neville